Feria o Misa por la paz y la justicia

Verde. MR p. 1087 [1133] / Lecc. II p. 784

Santoral Reflexión del Evangelio Misal Kids — Guía ilustrada

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. Sir 36, 18-19)

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

RITO INICIAL (da clic aquí)

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

T. ***Amén.***

SALUDO

C. El Señor esté con ustedes.

T. ***Y con tu espíritu.***

ACTO PENITENCIAL

C. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

T. ***Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.***

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos

lleve a la vida eterna.

T. ***Amén.***

KYRIE

C. Señor, ten piedad.
T. Señor, ten piedad.

C. Cristo, ten piedad.
T. Cristo, ten piedad.

C. Señor, ten piedad.
T. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan siempre unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 9, 16-19. 22b-27

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación. Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para

ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre.

Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado.

Palabra de Dios. ***Te alabamos Señor.***

SALMO RESPONSORIAL del salmo 83

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa.

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío.

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón.

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

El Señor es sol y escudo, Dios concede favor y gloria. El Señor no niega sus bienes a los de

conducta intachable.

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Cfr. Jn 17, 17)

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[¿Puede un ciego guiar a otro ciego?]

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-42

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: «¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‹Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo›, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano».

Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

PLEGARIA UNIVERSAL (oración de los fieles)

¿Deseas acceder a la lectura completa del Misal sin anuncios y ayudar a sostener este proyecto de evangelización digital?

Crea tu cuenta y ***comienza tu prueba gratuita*** *en el botón inferior de la web www.laverdadcatolica.org*

¿Ya eres miembro? [Inicia sesión aquí]